SALA STAMPA DELLA SANTA SEDE
BOLLETTINO

HOLY SEE PRESS OFFICE BUREAU DE PRESSE DU SAINT-SIÈGE PRESSEAMT DES HEILIGEN STUHLS
OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE SALA DE IMPRENSA DA SANTA SÉ
BIURO PRASOWE STOLICY APOSTOLSKIEJ دار الصحافة التابعة للكرسي الرسولي

N. 0586

Giovedì 12.11.2020

Messaggio del Santo Padre al Preposito Generale dei Chierici Regolari Poveri della Madre di Dio delle Scuole Pie (Scolopi) in occasione del Seminario online sul Patto Educativo Globale (12-14 novembre 2020)

Pubblichiamo di seguito il Messaggio che il Santo Padre ha inviato al Preposito Generale dei Chierici Regolari Poveri della Madre di Dio delle Scuole Pie (Scolopi), Rev.mo Padre Pedro Aguado Cuesta, in occasione del Seminario riguardante il Patto Educativo Globale, promosso dall'Ordine, che avrà luogo *online* dal 12 al 14 novembre:

Messaggio del Santo Padre

Al Reverendísimo
Padre Pedro Aguado Cuesta
Prepósito General de la Orden de los Clérigos Regulares Pobres
de la Madre de Dios de las Escuelas Pías

Reverendo Padre:

Agradezco su invitación al evento promovido por la Unión de Superiores Generales y la Unión Internacional de Superioras Generales sobre el desafío de la reconstrucción del pacto educativo global que, con motivo de la pandemia, se celebrará *online* del 12 al 14 de noviembre próximos. Saludo a los responsables de los distintos Institutos de Vida Consagrada que participarán y a todos los que hacen posible ese seminario.

La Vida Consagrada ha estado siempre a la vanguardia de la tarea educativa. Ejemplo de ello es vuestro fundador, san José de Calasanz, que levantó la primera escuela de niños, pero también los religiosos que lo educaron en Estadilla y mucho antes los monasterios medievales que preservaron y difundieron la cultura clásica. De esta fuerte raíz, han surgido en todas las épocas de la historia distintos carismas que, por don de Dios, han sabido acomodarse a las necesidades y desafíos de cada tiempo y lugar. Hoy la Iglesia los llama a renovar ese propósito desde la propia identidad, y les agradezco que hayan tomado este testigo con tanto empeño y entusiasmo.

Como saben, son siete los compromisos esenciales del pacto educativo global que se está promoviendo. Siete compromisos que quiero sintetizar en tres líneas de acción concreta: *centrarse*, *acoger* e *implicar*.

Centrarse en lo importante, es poner la persona en el centro, en «su valor, su dignidad, para hacer sobresalir su propia especificidad, su belleza, su singularidad y, al mismo tiempo, su capacidad de relacionarse con los demás y con la realidad que la rodea». Valorizar la persona, hace de la educación un medio para que nuestros niños y jóvenes puedan crecer y madurar, adquiriendo las capacidades y los recursos necesarios para construir juntos un futuro de justicia y de paz. Es imprescindible que el objetivo no se pierda de vista y se disipe en los medios, en los proyectos y en las estructuras. Trabajamos para las personas, son ellas las que forman las sociedades, y estas las que estructuran una única humanidad, llamada por Dios a ser su Pueblo de elección.

Para conseguirlo, es necesaria la *acogida*. Esta supone ponerse a la escucha del otro, de los destinatarios de nuestro servicio, los niños y los jóvenes. Implica que los padres, alumnos y autoridades —principales agentes de la educación— presten oído a otro tipo de sonidos, que no son simplemente los de nuestro círculo educativo. Eso evitará que se cierren en su propia autorreferencialidad y hará que se abran al grito que brota de todo hombre y de la creación. Se necesita incentivar a nuestros niños y jóvenes para que aprendan a relacionarse, a trabajar en grupo, a tener una actitud empática que rechace la cultura del descarte. Asimismo, es importante que aprendan a salvaguardar nuestra casa común, protegiéndola de la explotación de sus recursos, adoptando estilos de vida más sobrios y buscando el aprovechamiento integral de las energías renovables y respetuosas del entorno humano y natural, en el respeto de los principios de subsidiariedad y solidaridad y de la economía circular.

La última línea de acción es decisiva: *implicar*. La actitud de escucha, definida en todos estos compromisos, no puede entenderse como un mero oír y olvidarse, sino que tiene que ser una plataforma que permita que todos se comprometan activamente en esta labor educativa, cada uno desde su especificidad y responsabilidad. *Implicar* e *implicarnos* supone trabajar por dar a los niños y jóvenes la posibilidad de ver este mundo que les dejamos en herencia con un ojo crítico, capaz de entender los problemas en el ámbito de la economía, la política, el crecimiento y el progreso, y de plantear soluciones que estén verdaderamente al servicio del hombre y de toda la familia humana en la perspectiva de una ecología integral.

Queridos hermanos: Acompaño con mis oraciones los esfuerzos de todos los Institutos representados en este evento, y de todos los consagrados y laicos que trabajan en el ámbito de la educación, pidiendo al Señor que, como siempre ha hecho, también en este momento histórico la Vida Consagrada sea una parte esencial del pacto educativo global. Los encomiendo al Señor, y pido a Dios que los bendiga y que la Virgen Santa los cuide.

Y, por favor, no se olviden de rezar por mí.

Fraternalmente,

FRANCISCO

Roma, San Juan de Letrán, 15 de octubre de 2020

[01367-ES.01] [Texto original: Español]